



Alguien contaba que en un par de huevos con tocino, la gallina había colaborado, mientras que el cerdo, que había muerto por la causa, se había implicado. Tampoco hace falta llegar a extremos tan dramáticos, pero está claro que implicarse en algo o con alguien va más allá de dar una palmadita en la espalda o estar para la foto. Es necesario un nivel de compromiso bastante mayor



IMANOL QUEREJETA Y  
JAVIER VIZCAÍNO

Ser la gallina del ejemplo da menos problemas que ser el cerdo. De todas formas, no hay que morir en el intento para implicarse.

Afortunadamente, no. Por lo menos, no siempre, pero sí es preciso asumir riesgos o, cuando menos, dejar posiciones cómodas para defender algo o a alguien en quien o en lo que creemos.

**Va uno por la calle, ve una injusticia, duda un segundo si tiene que intervenir y, finalmente, cruza a la otra acera. Total, no es asunto suyo. ¿O sí lo es?**

Desgraciadamente cada vez es más así, pero es que también desgraciadamente, el hecho de intervenir en una de estas situaciones se convierte en un engorro porque nadie te acompaña. En otros lugares que he visitado, y no muy lejos de aquí, es diferente. Hace escasamente tres o cuatro años presencié la reducción por parte de transeúntes de un ladrón que acababa de robar el bolso a una señora por el procedimiento del tirón. Aquí es probable que si haces eso te abucheen y te digan aquello de *Vive y deja vivir*.

**En una situación como la que he descrito antes, ¿qué es lo que nos hace mirar hacia otro lado: el egoísmo o el miedo a salir trasquilados?**

Seguramente el que ya conoces a alguien que ha intervenido y no ha sacado nada de provecho. Si, hoy en día, tú denuncias una de esas situaciones, te metes en un laberinto de trámites y de requisitos que te hacen perder tiempo, muchas veces para nada. No digamos ya si en el curso de tu intervención te agreden o te amenazan. No obstante, tengo que animar a todas las instancias que pueden verse implicadas en esto a que no desistan porque a todos nos parece que no nos va a pasar nada parecido y cuando nos pasa, echamos de menos la ayuda de los demás. Todos estamos expuestos a situaciones de riesgo en las que seguramente recogeremos lo que hemos sembrado.

**Una razón para no implicarse: "¡Bah! Si no te lo va a agradecer nadie...".**

El afectado normalmente lo agradece e inclusive se ofrece a gratificarte. Algo a pedirle a quien le ayudas es que haga lo mismo que tú si ve alguna vez a alguien en una situación de necesidad; que no lo

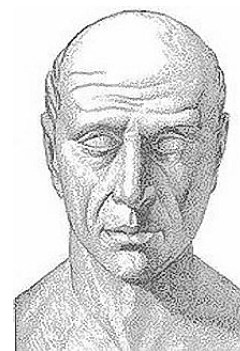
# Cuando toca mojarse

## La implicación debe ser incondicional



“Nada humano  
me es ajeno”

(Publio Terencio)



Implicarse es como las columnas de un templo, están separadas pero soportan una estructura. FOTO: DEIA

### QUÉ NOS AYUDA

- **Pensar** que más tarde o más temprano nos vamos a ver en una situación en la que vamos a necesitar de la ayuda de otros. Pensar en la importancia que tienen los actos individuales para poder establecer una cultura colectiva.

### QUÉ NOS DIFICULTA

- **La avaricia.**
- **El miedo.**
- **La ignorancia**, que es la que nos impide hacer una reflexión de en qué mundo vivimos y nos lleva a creer que vivimos en unos que creamos nosotros.

olvide. Las conductas se generalizan si se ven como normales, es decir, posibles y frecuentes.

**Llegamos al ámbito del trabajo. Uno puede tener la profesión más bonita del mundo –psiquiatra o periodista, pongamos por caso–, pero se niega a hacer un esfuerzo que vaya más allá de su nómina. “No me pagan para eso”, suele ser la justificación. ¿Qué les decimos a quienes actúan así?**

Pues que es una pena. Ser un profesional no consiste en saber mucho y obtener los rendimientos que da un título. Un profesional tiene que ser técnicamente competente, pero debería de entender que ese conocimiento, esa habilidad, pierde parte de su valor si no tiene una proyección pública. Es aquello de renunciar a lo mejor posible. Además, yo creo que nos educan para ir más allá de nuestro puro conocimiento técnico, y también nos pagan para eso, para resolver problemas más allá de lo que estipula nuestro salario.

**En cualquier caso, no están muy bien vistos quienes se entregan con pasión a su trabajo. Son sospechosos de no tener vida privada, de no saber divertirse...**

Y algunos pecan de eso y mientras de ellos no dependan terceras personas, pues pasa menos, pero si hay terceras personas, no dedicarles tiempo y afecto es una manera de no hacer lo que se debe. Cualquier tipo de esclavitud creo que es nefasta y la del trabajo no lo es menos, pero siempre hay un punto medio que debemos trabajar por alcanzarlo.

**En las relaciones de pareja... ¡ahí sí que pedimos implicación a la otra persona! ¿Qué es, qué supone implicarse en una relación de pareja?**

Lo primero, escuchar; lo segundo, no juzgar; lo tercero, alcanzar acuerdos. Hay personas que por aquello de *donde hay confianza da asco* practican todo lo contrario: desatienden su relación de pareja, no escuchan, prejuzgan y obran unilateralmente. Implicarse es entender que, como las columnas de un templo, están separadas en su base para juntarse en otro punto y soportar una estructura.

**La implicación, como la lealtad, deben ser incondicionales y un camino de dos sentidos**

**En este caso, como decíamos cuando hablábamos de la lealtad, es necesario que haya una simetría entre la implicación que se ofrece y la que se pide.**

Bueno, eso suena a una caja donde se cobra y se paga implicación. Creo que la implicación, como la lealtad, deben ser incondicionales y un camino con dos sentidos.

**Con las amistades, algo parecido, aunque ahí deberemos empezar distinguiendo entre amigos, conocidos, compañeros de viaje...**

Sí y no. Lo que yo creo que distingue las diferentes relaciones a las que haces mención es el tiempo durante el cual desarrollas tu capacidad de implicación. Me he visto en situación de implicarme con personas que ni conozco, ni he vuelto a ver en mi vida, pero que, en un momento determinado, han necesitado de una ayuda muy próxima.